



CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA

Centenario José Venturelli

Humanismo y compromiso social

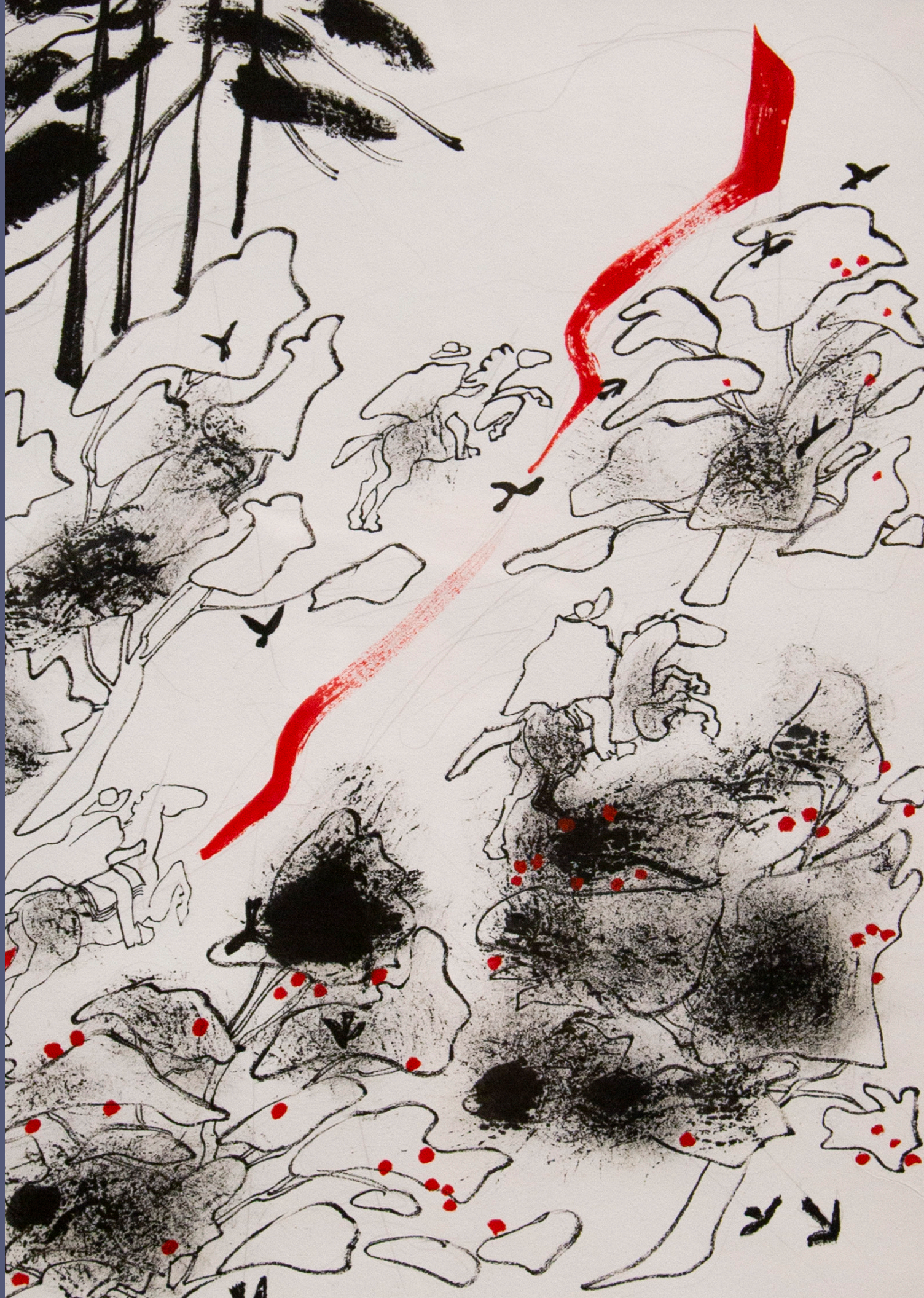
**MATERIAL PARA
LEER Y EXPERIMENTAR**

Centenario José Venturelli

Humanismo y compromiso social

Material para leer y experimentar

Centro Cultural La Moneda



Presentación

La exposición «Centenario José Venturelli. Humanismo y compromiso social» conmemora los 100 años del nacimiento del artista chileno José Venturelli Eade (1924-1988). Curada por Inés Ortega-Márquez y Christian Leyssen Silva, y en colaboración con la Fundación José Venturelli, las dos grandes salas del Centro Cultural La Moneda presentan un viaje por la vida y obra de esta figura trascendental para el arte chileno y latinoamericano, subrayando el compromiso social y el carácter cosmopolita del artista.

La obra de Venturelli abarca diferentes medios artísticos, principalmente la pintura, el dibujo, el grabado y el muralismo. Su lucha por la defensa de los derechos humanos se refleja en todos ellos y también en los trayectos de su vida, que lo llevaron a países como China, Cuba y Suiza, lugares donde, además de Chile, dejó un gran legado.

La muestra reúne aproximadamente 470 piezas entre pinturas y obras gráficas creadas por Venturelli y objetos y material de archivo, que han sido clasificados en seis secciones de su producción. En conjunto, las piezas despliegan la influencia de sus viajes por el mundo, con especial énfasis en los países anteriormente mencionados donde residió y trabajó por temporadas más extensas.

Sobre José Venturelli

Pintor, referente del grabado y precursor del muralismo, José Venturelli (Santiago, Chile, 1924 - Beijing, China, 1988) es uno de los artistas fundamentales de la segunda mitad del siglo XX en el arte chileno y latinoamericano. A 100 años de su nacimiento, esta muestra resalta su posición clave en la conformación de las tendencias y contiendas del arte chileno; su influencia cultural en, al menos, tres continentes; y, sobre todo, la vigencia de su compromiso artístico, social y político en el marco de las problemáticas actuales.

En su itinerante vida recorrió Chile y distintos continentes en busca de la identidad y la realidad de los pueblos. Siguiendo los procesos revolucionarios del momento, residió en China y Cuba, y cuando el golpe de Estado de 1973 sumió a Chile en la dictadura civil-militar, la persecución y la tortura, Venturelli partió al exilio en Suiza. Su deseo de volver permanentemente a Chile se vio truncado por su fallecimiento en China el 17 de septiembre de 1988, a tan solo 17 días del plebiscito que pondría fin a la dictadura de Pinochet.

Durante toda su vida construyó una amplia red de relaciones que enriqueció e inspiró su quehacer artístico. Entre los grandes creadores e intelectuales con los que se vinculó, destacan David Alfaro Siqueiros, gran exponente del muralismo mexicano; el pintor brasileño Cândido Portinari; y el poeta Pablo Neruda. En Francia, celebraron sus obras Pablo Picasso, Fernand Léger y Stanley Hayter. En China, Qi Baishi, uno de los artistas más importantes del siglo XIX y XX, compartió con él su amistad, taller y enseñanzas, e influyó decisivamente en su obra.

La obra de Venturelli, que se presenta en las salas Andes y Pacífico, está organizada en seis secciones, asociadas con los países donde el artista residió y vivió experiencias transformadoras. La exposición revisa su estética, iconografía y subjetividad desde dos de los grandes ejes que definen su creación: humanismo y compromiso social. Estas características se proyectan en un cuerpo de obra de enorme impacto y relevancia, que logra representar al ser humano del siglo XX de forma realista.

José Venturelli, *El regreso*, 1972.

Imagen: cortesía Fundación José Venturelli



La vida es un viaje

El acto de viajar es una revolución en sí misma: remece las vidas que se mueven motivadas por la curiosidad y sientan las bases de quienes migran por la necesidad del momento. En ambos casos, el viaje trae como consecuencia un cambio y una transformación en la experiencia, en el conocimiento y en la apreciación de nuestro entorno.

Como plantea Mariapaola Piscitelli (2012), en el viaje hay una poética relacionada con los descubrimientos, encuentros y enfrentamientos con lo nuevo, así como también surgen conflictos con la identidad y los lugares de origen, que nos impulsan a expandir nuestros conocimientos.

Cuando viajamos, sea cual sea el motivo, una pequeña parte de nosotros muere para darle paso a una completamente nueva. Cuando abandonamos la rutina y la cotidianidad, dejamos de ser lo que éramos para convertirnos en otros, en otras.

He aquí la importancia del viaje para los artistas.

La complicitad entre lo representado y quien representa se materializa en una obra capaz de traspasar tiempos y espacios. Lo efímero del viaje se inmortaliza a través de materiales, paleta de colores y del trazo. De hecho, el trazo cobra otros sentidos con la emotividad y belleza del trayecto que lo inspira. Viajar no necesariamente está ligado al descubrimiento de territorios desconocidos o inexplorados, sino que también es un destino hacia lo personal, tanto propio como de quienes nos rodean.

La vida y obra de José Venturelli cruza todas estas experiencias, en su afán por descubrir y comprender las distintas realidades sociales de cada uno de los lugares que visitó, dejando un legado innegable tanto en Chile como en el extranjero.

Como estudiante e ilustrador del Boletín del Instituto Nacional, su fuerza adolescente floreció en el entorno y los valores de la escuela pública. Ahí germina su vocación por vivir e interactuar con diversos contextos. Es probable que todas esas experiencias de juventud hayan influenciado su vida y obra, impulsándolo a visitar distintos territorios y culturas.

El arte de Venturelli no solo nos habla de un viaje de exploración, también nos habla de las consecuencias de trasladarse a causa del exilio. Al no poder regresar al país, durante esos años sus producciones se convirtieron en el relato desgarrador de la distancia, de la denuncia, del dolor y de la pérdida. Aunque para su última etapa, a mitad de la década de los 80, imprime en sus obras un hálito espiritual que transmite amor y esperanza en la salvación de la humanidad.

Si bien es inevitable hablar de la plástica y la composición de las obras del artista, este material es una invitación a revisar los viajes realizados por Venturelli, y cómo estos fueron parte fundamental en la trayectoria creativa y social del artista.

CHILE

1941–1951



RECORRER, OBSERVAR Y CAPTURAR

El carácter itinerante de Venturelli comienza gestarse a muy temprana edad, específicamente en los viajes familiares que emprendió hacia el Norte Chico y el Norte Grande. Podríamos interpretar que estos territorios fueron una verdadera revelación para el naciente artista, pues aquí fue testigo de lo que él consideraba como la conciencia del pasado. Según Venturelli:

Para mi generación era necesario encontrarse a sí mismo a través del arte. Sabíamos que había muchas cosas que queríamos decir o expresar, las que, sin embargo, no se encontraban en el dominio de lo racional o en los libros, puesto que no se las podía aprender intelectualmente [...]. Por tanto era necesario ir a la realidad, consultar la realidad. Es por esto que en mi caso lo primero que me interesó fue ir al encuentro de la naturaleza de mi país, como también de América Latina. (Venturelli, 1988, como se citó en Montolla, 2006, p. 100).

Estos viajes son los que sientan las bases que acompañarán la producción artística de Venturelli hasta sus últimos días, en que, a pesar de las características propias de cada lugar visitado, de cada lucha, «la identidad chilena y latinoamericana está presente en el estrecho vínculo entre ser humano y naturaleza» (Leyssen, 2018b, p. 10).

Una dimensión central para entender la vida y obra de Venturelli es el lugar que ocupa el conflicto en la pintura chilena tras la crisis de 1929. Los artistas de la década del treinta se formaron en un contexto marcado por las luchas sociales y políticas que ubican al trabajador como un nuevo sujeto a representar. Sin embargo, pese a la reivindicación de los sujetos populares como tema pictórico, la valoración técnica y de

contenido aún dependía de los lineamientos demarcados por la Escuela de París (Venturelli, 1976). Este fue un grupo de artistas que trabajó en Francia durante el periodo de entreguerras (1915-1940) y estuvo vinculado con diversos estilos artísticos, como el posimpresionismo, el expresionismo y el surrealismo, y del cual Venturelli tomaría distancia.

En 1942, durante su etapa como estudiante de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, su postura se vería aún más reforzada gracias a la colaboración con el muralista mexicano David Alfaro Siqueiros (1896-1974), en la realización del mural *Muerte al invasor* (1942), obra que podemos visitar en la Escuela México de Chillán.

La colaboración con Siqueiros marcó un precedente en la vida profesional y personal del artista. De hecho, en el mural *América, no invoco tu nombre en vano* (1950) podemos apreciar la influencia del muralismo mexicano.



DARLE SENTIDO A LA LETRA

La vida privada de Venturelli siempre estuvo ligada al arte y la cultura, por eso sus amistades fueron a la vez sus principales colaboradoras. Ya abordamos el caso de Siqueiros, quien marcó profundamente los inicios de su carrera. Asimismo, su vínculo con diversos protagonistas del ámbito cultural dio origen a ilustraciones, textos, dibujos y grabados que lograron capturar la esencia de la letra.

La amistad entablada con Pablo Neruda nos muestra gráficamente el diálogo entre el trazo y el verso, en que cada uno cobra sentido gracias al otro. Textos de Neruda como *28 de enero* (1946) y *Canto general* (1950) fueron ilustrados por Venturelli con notable uso de la técnica del grabado litográfico. Otros trabajos de este periodo destacan por el uso precoz de la serigrafía, como es el caso de la serie *Sin paz* (1948), editada con Luis Oviedo.

EJERCICIO 1: POESÍA E ILUSTRACIÓN

Pablo Neruda

Feliz año para mi patria en tinieblas¹ (1950)

Feliz año, este año, para ti, para todos
los hombres, y las tierras, Araucanía amada.
Entre tú y mi existencia hay esta noche nueva
que nos separa, y bosques y ríos y caminos.
Pero hacia ti, pequeña patria mía,
como un caballo oscuro mi corazón galopa:
entro por sus desiertos de pura geografía,
paso los valles verdes donde la uva acumula
sus verdes alcoholes, el mar de sus racimos.
Entro en tus pueblos de jardín cerrado,
blancos como camelias en el agrio
olor de tus bodegas, y penetro
como un madero al agua de los ríos que tiemblan
trepidando y cantando con labios desbordados.

[1] Pablo Neruda. Extracto del poema «Feliz año nuevo a mi patria en tinieblas», colección poemario *Canto general*. Versión en línea: <https://www.neruda.uchile.cl/obra/obracantogeneral50.html>



José Venturelli, *Coral de año nuevo para la patria en tinieblas*,
Ilustración para el poemario *Canto general* de Pablo Neruda, 1950.
Imagen: cortesía Fundación José Venturelli

- ¿Qué relación tiene el poema de Pablo Neruda con la ilustración de José Venturelli?
- Describe las sensaciones o emociones que te provoca el lenguaje corporal de la persona retratada por el artista.
- ¿Qué personaje, animal o paisaje usarías para ilustrar el poema anterior? Dibuja tus ideas en el recuadro.
- Juguemos un poco. Pídele a alguna compañera o compañero de clase que dibuje una figura abstracta: una mancha o un pequeño animal hecho con los ojos cerrados. Ahora, toma ese dibujo y escribe un breve poema para representarlo con palabras.



Como pudimos ver en este capítulo, Venturelli era un gran observador de los entornos y lugares que visitó durante su infancia y juventud. Asimismo, se empapó de los cambios sociales de la época, siendo testigo y partícipe de aquellas transformaciones. Para él, los trabajadores, los desposeídos y la naturaleza representaban la verdadera sociedad y pueblo latinoamericano.

Por otro lado, su producción artística se fue complejizando y diversificando de acuerdo con sus vínculos y amistades con otros artistas, entre los que destacan el muralista David Alfaro Siqueiros y el poeta Pablo Neruda.

CHINA

1952—1959



SIGUIENDO Y VIVIENDO LAS REVOLUCIONES

El espíritu viajero de Venturelli lo llevó a conocer distintos rincones del mundo. No por coincidencia la mayoría de los países en que vivió pasaban por profundas transformaciones políticas y sociales, a las que el artista no se mantuvo ajeno.

Uno de los momentos más determinantes en la vida de Venturelli fue, sin duda, su estadía en China entre los años 1952 y 1959, país que en 1949 había proclamado la instauración de la República Popular China bajo el liderazgo de Mao Tse Tung. En este período, Venturelli participó activamente en la vida política y diplomática del país, siendo nombrado embajador del Consejo de la Paz para los países de África, Asia y el Pacífico por el gobierno chino y cuyo rol permitió que diversos artistas chilenos viajaran y colaboraran con la naciente República.

Durante su etapa como profesor en la Academia Central de Bellas Artes de Beijing tuvo contacto con importantes artistas modernos chinos, tal es el caso de Qi Baishi con quien formó una estrecha amistad creativa y política.

Su paso como docente estuvo marcado por la enseñanza del desnudo con modelos reales, lenguaje plástico que hasta ese momento había sido muy poco explorado por él. Con un toque de espontaneidad, sensualidad y libertad en el trazo, Venturelli incorpora la representación del cuerpo humano como elemento central en su obra (Leyssen, 2018b).



- ¿Qué diferencias observas entre los desnudos y sus obras anteriores?
- ¿Qué impacto pudo generar la observación y retrato de modelos reales en dicha época?
- ¿Qué emociones reflejan los rostros y cuerpos de las mujeres retratadas?

José Venturelli, *Reflexión*, 1959.

José Venturelli, *Rostro*, sin fecha.

Imágenes: cortesía Fundación José Venturelli

DE VENTURELLI PARA CHINA, DE CHINA PARA VENTURELLI

Como pudimos ver en el capítulo anterior, la llegada de Venturelli a China se dejó notar en varios aspectos, sobre todo en la política, la diplomacia y en la formación de las nuevas generaciones de artistas chinos, quienes pudieron superar la influencia del arte soviético para encontrar una voz local (Ahumada, 2024, p. 52). Pero este intercambio de experiencias no fue unilateral, por el contrario, Venturelli se vio fuertemente influenciado por los lenguajes plásticos del momento y por la sociedad China en general.

Su fuerte sentido de pertenencia y responsabilidad con las luchas sociales lo acercó a grupos humanos que para él eran simbolizaba el esfuerzo y creatividad de campesinos y artesanos. En este período, vemos una marcada intención de retratar los espacios íntimos y dignos de la clase trabajadora: a través del dibujo y el uso de la tinta china, las figuras de mujeres y hombres se mezclan con la naturaleza y el paisaje que tanto asombró e impactó positivamente al artista.





José Venturelli, *La colegiala (los animales y las plantas)*, 1959.
Imágenes: cortesía Fundación José Venturelli

EJERCICIO 2: PINTURA CON TINTA CHINA

José Venturelli incursionó en la técnica de la tinta china con la cual le dio un carácter único a sus producciones. En este ejercicio, llevaremos a cabo nuestra propia obra. Si lo deseas, puedes tomar como referencia la imagen de la página 4.

Materiales

- Pincel (pueden ser de varias medidas)
- Lápiz grafito
- Tinta china (pueden ser distintos colores)
- Agua
- Recipiente para verter el agua
- Mondadientes
- Papel para acuarela
- Mantel, papel o base para evitar manchas

Paso a paso

1. Vierte el agua en el recipiente.
2. Marca las líneas y bordes de tu dibujo.
3. Sumerge la punta del mondadientes en la tinta china.
4. Con el mondadientes entintado, marca sobre las líneas que realizaste previamente con lápiz grafito.
5. Para rellenar o colorear tu dibujo puedes aplicar directamente la tinta con el pincel. En caso de que quieras crear densidades, degradados y/o escalas de grises, diluye la tinta china en agua según las tonalidades que quieras implementar.
6. Deja secar tu obra y espera el resultado final.

CUBA

1959—1964



VENTURELLI EN TIEMPOS DE GUERRA FRÍA

Como hemos visto a lo largo de este recorrido, el compromiso social de Venturelli lo llevó a ser testigo y partícipe de una de las revoluciones sociales y culturales más determinantes del siglo XX. Además de su residencia en la recientemente proclamada República Popular China, la posterior revolución cubana de 1959 volcaría la mirada del artista hacia un nuevo territorio.

Su amistad con Ernesto «Ché» Guevara, tras su llegada a Cuba, le abrió las puertas para hacer clases de grabado, dibujo, gráfica y mural. Es así como en 1962 fundó el Taller Experimental de Gráfica de La Habana junto con el artista cubano Orlando Suárez. En esta etapa, su arte figurativo con contenido político llamó la atención en un entorno de artistas que, debido a su formación académica, simpatizaban y tenían mayor relación con la abstracción europea (Leyssen, 2018b).

Arte figurativo: también conocido como figurativismo, se refiere a la representación de formas que están inspiradas en objetos o cuerpos reales, lo que las hace fácilmente identificables.¹

[1] Definición extraída de la fundación belga Composition Gallery. Esta galería en línea tiene un glosario de conceptos muy útiles para orientarnos sobre los tipos de medios y disciplina artísticas. Para más información, entra aquí: <https://www.composition.gallery/ES/glosario/qu-es-el-arte-figurativo/>

Durante este período los trabajos de Venturelli muestran una destacable representación de los valores e identidad latinoamericana, tomando como referencia a líderes y guerrillas propias del proceso de la Revolución Cubana. Podemos apreciar estos componentes en el primer mural que realizó en Cuba, *Homenaje a Camilo Cienfuegos* (1961), que surge como un tributo a la figura de Cienfuegos, personalidad emblemática de la revolución. En la obra, Venturelli incluye símbolos del pueblo chileno y de otros latinoamericanos que salen al encuentro de los guerrilleros cubanos.

PAISAJE E INTIMIDAD

Al igual que en China, el ejercicio artístico de Venturelli se enfocó en la captura de los movimientos revolucionarios propios del territorio, pero también podemos ver una profunda admiración hacia los paisajes y las instancias íntimas y cotidianas del pueblo. En este período, tanto sus murales como otras técnicas tienen un lenguaje común: la presencia de las regiones montañosas, la selva, el pueblo, la identidad latinoamericana y una fuerte mirada hacia lo familiar.

La vida privada de Venturelli siempre estuvo ligada a sus viajes y, sobre todo, a su arte. Por ello no es raro encontrar retratos de sus círculos más cercanos. Es el caso de la obra *Retrato de Paz* (1954), en la que podemos encontrar a su hija Paz Venturelli como protagonista.



EJERCICIO 3: ACUARELA EN PAPEL

La vida de Venturelli fue un constante viaje por los territorios y sus contextos. Si bien experimentó con las técnicas y trazos tradicionales de cada lugar, hubieron otras manifestaciones que lo acompañaron a lo largo de gran parte de su trayectoria artística. Una de estas fue la acuarela, con la que podremos producir nuestra propia obra.

Materiales

- Pinturas a base de agua
- Pinceles de distinto tamaño
- Papel de acuarela
- Cartón piedra
- Cinta adhesiva o de enmascarar
- Recipiente con agua
- Papel absorbente

Aquí no hay caminos correctos o incorrectos. Mientras te sientas **conectado(a)** con la **creatividad** y con el **proceso**, esa es la dirección.

Paso a paso

1. Distribuye los materiales en tu espacio de trabajo.
2. Corta un trozo de cartón piedra de 20 x 25 centímetros.
3. Pega el trozo de cartón con cinta en la mesa de trabajo. Esto servirá para evitar manchas y que tu obra tenga un mejor soporte.
4. Antes de iniciar el trabajo, en una hoja de papel experimenta mezclando los colores primarios (amarillo, rojo y azul), así darás resultado a los colores secundarios.
5. Mezcla los colores secundarios con los colores primarios para dar paso a los colores terciarios.
6. Realiza bocetos previos para poner en práctica la técnica. Para ello debes crear tu composición con los colores que surgieron a partir del ejercicio anterior.
7. Para iniciar tu obra final, te invitamos a recordar algún parque o paisaje turístico que quieras inmortalizar en tu trabajo.
8. Marca las líneas y límites de las formas que te servirán de referencia con lápiz grafito. Después, bórralas con goma hasta que el dibujo quede levemente visible.
9. Humedece un pincel y empapa levemente la hoja. ¡Ojo! No mojes toda la hoja, solo debes humedecer las secciones de color que usarás.
10. Humedece nuevamente el pincel y entíntalo con el pigmento que deseas utilizar. Esto debes hacerlo sobre las secciones realizadas en el paso 8.
11. Aquí pondremos a prueba tu paciencia. Espera a que tu trabajo seque para ver el resultado final.

¿Qué tal? ¡Ya tienes tu acuarela sobre papel realizada en casa!

SEGUNDA ETAPA EN CHILE

1965—1973



CONTINUIDADES EN EL RETORNO

Su participación en política le permitió a Venturelli extender sus redes de colaboración y también fue la causa de gran parte de su itinerancia. Su fuerte apego hacia la experiencia vivida en China repercutió en su vida de esos años cuando, en contexto del llamado sisma sino-soviético, Venturelli muestra su compromiso con el modelo adoptado por el gobierno chino, decisión tras la cual las autoridades cubanas le solicitan dejar el país.

En su retorno a Chile, la voluntad viajera y curiosa de Venturelli no cesó, retomando sus viajes a través del territorio. Su desplazamiento hacia el sur engloba lo que ha sido la base de toda su producción, es decir, la experiencia del paisaje y del pueblo, el vínculo entre las personas y la naturaleza.

Esta segunda etapa en Chile se caracteriza por su retorno hacia las influencias del arte chino y su activa participación en los movimientos sociales que precedieron y acontecieron durante el gobierno de la Unidad Popular. También podemos ver la exaltación del territorio, los bosques, el litoral, la figura de la mujer y de los pueblos originarios.

Podemos ver el recorrido de Venturelli por el país plasmado en el mural *Chile* (1972), realizado en el edificio para la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD III), que actualmente es el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM). En esta obra hay tanto una interpretación del paisaje chileno desde la mirada del artista, como también una síntesis de los elementos descritos en el párrafo anterior.

Para ti, ¿qué luchas, qué símbolos, personajes, paisajes o animales conforman y definen al Chile actual?





EJERCICIO 4: MOSTRAR LA REALIDAD

La conciencia y compromiso social del artista no solo fueron puestos en ejercicio durante los movimientos revolucionarios de China y Cuba, pues en su retorno a Chile, participó activamente de las marchas antes y durante el gobierno de la Unidad Popular. Esto se puede apreciar en *Crónica de la ciudad I* (1973), que retrata la última marcha en apoyo al presidente Salvador Allende.

- ¿Por qué crees que las personas retratadas por Venturelli estaban en esta marcha?
- ¿Qué relación pueden tener los manifestantes con el compromiso social de Venturelli?
- ¿Qué emociones y pertenencias nos reflejan los rostros y gestos de los protagonistas de esta obra?

Mural *Chile* en el edificio para la UNCTAD III (actual GAM), 1972.

José Venturelli, *Crónica de la ciudad I*, 1973.

Imágenes: cortesía Fundación José Venturelli

UN DOLOR ATEMPORAL

El norte nos dio una conciencia del pasado. Al salir a la gran naturaleza de Chile nos encontramos también con la sociedad chilena, con los trabajadores, con el pueblo verdadero. Encontramos cosas deslumbrantes como el cementerio de Chiu Chiu, San Pedro de Atacama y todo el valle de Azapa. Nos encontramos con los Aymara, expulsados y reprimidos en sus territorios, encontramos a mucha gente que eran sobrevivientes de grandes represiones en la medida que vivían en lugares que contenían minerales o yacimientos preciosos. Todos ellos fueron dispersados y violadas sus tradiciones culturales. Nuestra libertad no se puede ejercer verdaderamente si nosotros no sabemos quiénes somos y de dónde venimos.

José Venturelli

La virtud curiosa y exploradora de Venturelli lo llevó a recorrer lo largo y ancho de Chile, saliendo al encuentro de las diversas realidades territoriales, sociales y comunitarias de sus habitantes. Como hemos mencionado en pasajes anteriores, el artista se empeñó en descubrir y representar el testimonio de la clase trabajadora, del verdadero pueblo latinoamericano. Para Venturelli los pueblos originarios se alzan como símbolo de lucha, de resistencia, pero sobre todo como reflejo de la violencia histórica contra las comunidades indígenas en Latinoamérica.

El discurso del artista es un testimonio que rompe toda temporalidad y materialidad, ya que el despojo, la represión y el dolor de los pueblos originarios han sido inmortalizados a través del arte y otras manifestaciones en distintas épocas, tanto en el pasado como en el presente.

José Venturelli, *La tierra que hay*, 1972.

Imagen: cortesía Fundación José Venturelli

EJERCICIO 5: HABITAR EL TERRITORIO

Desde el periodo nominado como «conquista», los pueblos originarios han sufrido la violencia sistemática de parte de diversas instituciones que han formado la historia política latinoamericana. Bajo el alero de la evangelización, la «chilenización» y la «pacificación», el pensamiento indígena, los espacios sagrados y las economías tradicionales se han visto amenazadas por la visión occidental en torno al progreso y la productividad, teniendo como resultado la crisis y pérdida identitaria de los pueblos.

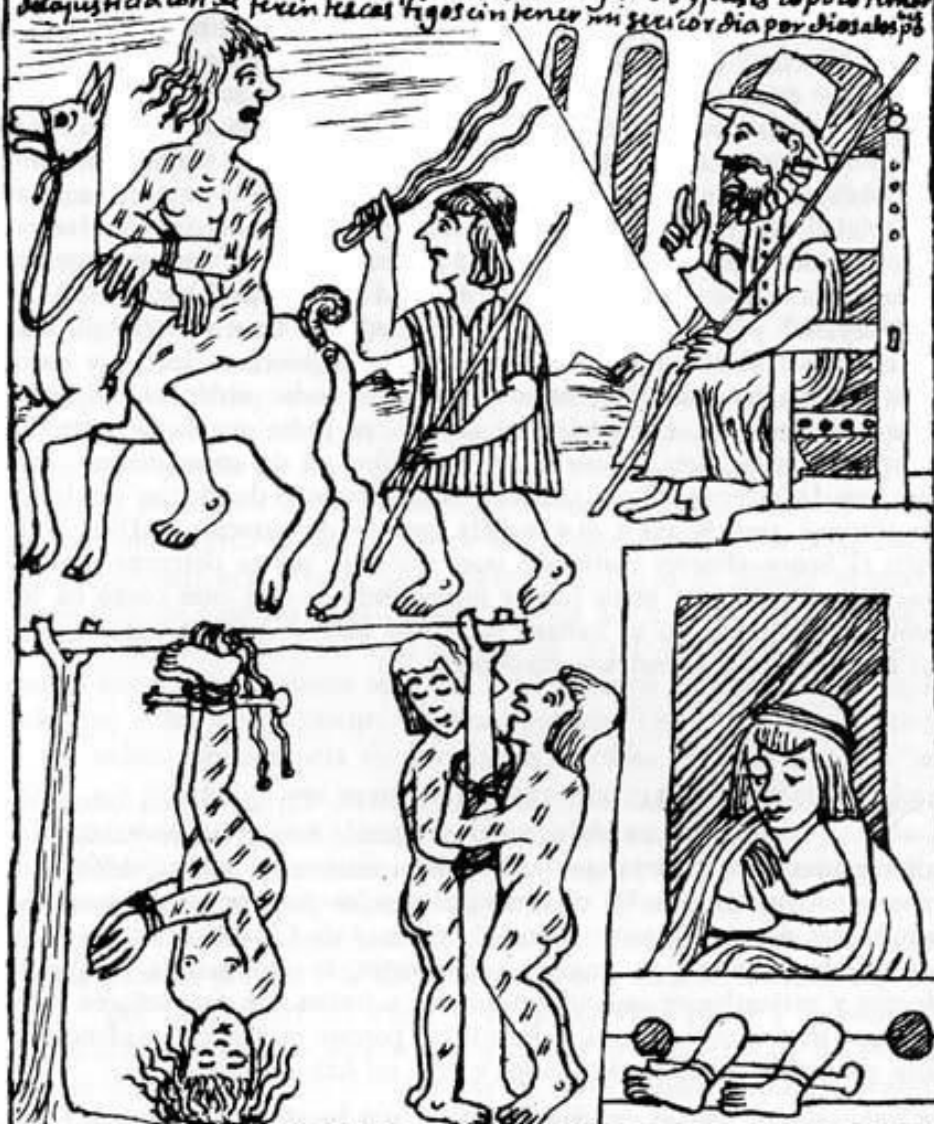
Te invitamos a realizar un pequeño viaje a través del tiempo y de los territorios, para ello te invitamos a analizar las siguientes imágenes.



525

CORREGIDOR DE MINAS COMO LO CASTIGA CRUEL

et mien te alas caciques puen cipales los corregidores y jueces de po lo tomar
de la justicia con de feren te cas tigos sin tener ni se cor dia por Dios alos pō



Felipe Huaman Poma de Ayala (1534-1616): fue un indígena de origen cusqueño que, a través de sus crónicas, describió y denunció la violencia ejercida por los españoles hacia los pueblos indígenas en la época de la colonia temprana.

Felipe Huaman Poma de Ayala, *Corregidor de minas: como lo castiga cruelmente a los caciques principales*, 1600. Créditos: Memoria Chilena.



Seba Calfuqueo (1991): artista mapuche y curadora de Espacio218. A través de su obra propone una reflexión crítica sobre las dinámicas sociales, culturales y políticas que envuelven al sujeto mapuche en la sociedad chilena contemporánea y latinoamericana.

Observa las imágenes y comenta:

- ¿Qué relación hay entre las imágenes analizadas anteriormente?
- ¿Cuál es la importancia de que estos artistas hayan mostrado parte de la realidad de los pueblos indígenas latinoamericanos?
- Investiga y busca en diferentes medios el trabajo de artistas indígenas nacidos en el territorio chileno. Selecciona un artista y prepara un post para compartir su obra en redes sociales.
- Para preparar el contenido del post puedes orientarte con las siguientes preguntas:
¿Cuáles son las temáticas más recurrentes en la producción de artistas que son indígenas? ¿Cuál es la importancia de que artistas indígenas aborden el conflicto en su obra?

EJERCICIO 6: ALTERNATIVA AL GRABADO PUNTA SECA

Materiales

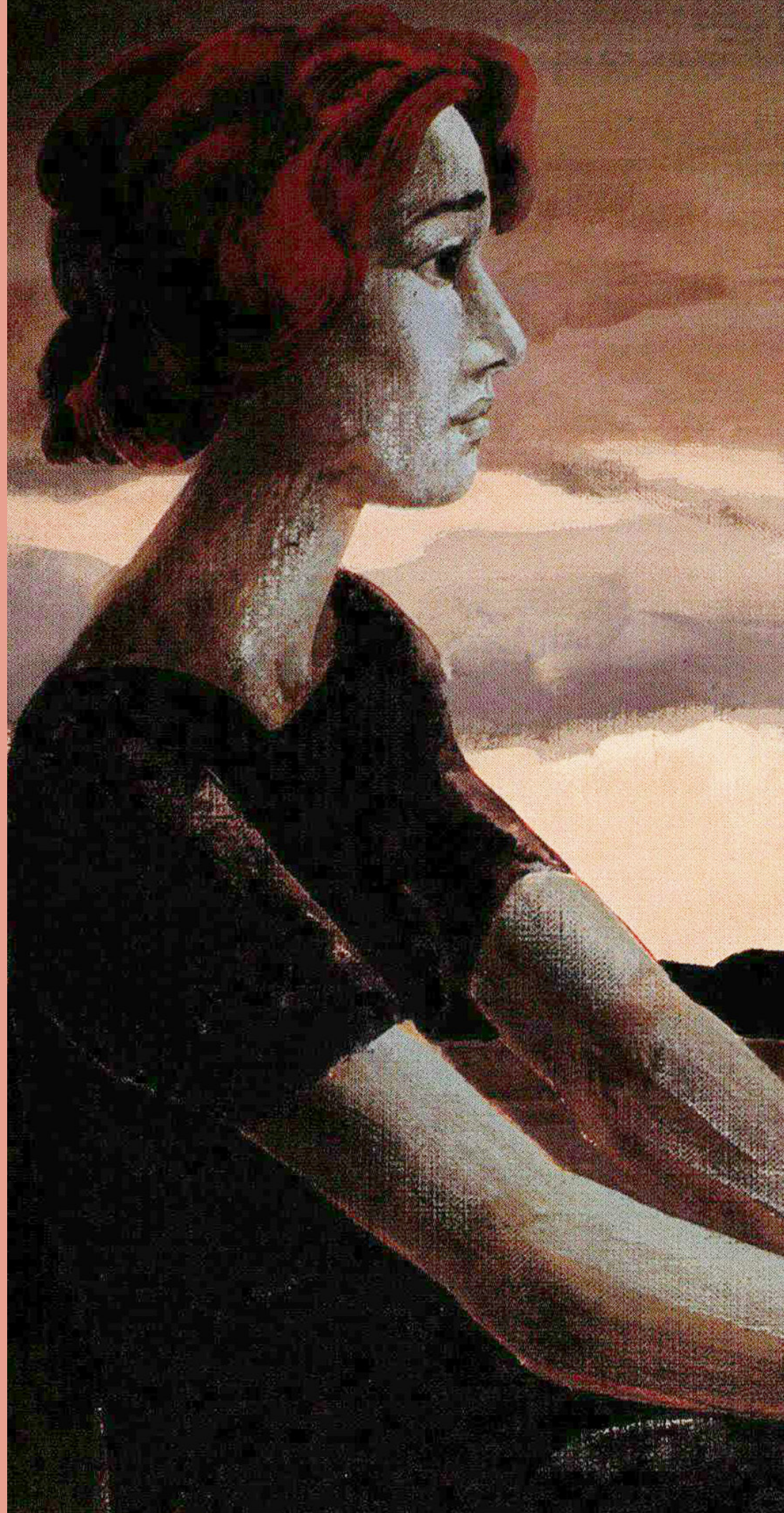
- Micas de plástico
- Lápiz grafito
- Corta cartón
- Alfileres
- Pintura al óleo
- Aguarrás o trementina
- Corchos de botella
- Huaípe de algodón
- Block de papel
- Cinta de enmascarar

Paso a paso

1. Piensa en el diseño que crearás en relación con la temática de Venturelli.
2. Dibuja el diseño que ideaste en una hoja de papel. Al terminar, pégalo a una mica con ayuda de la cinta de enmascarar. Esta será tu matriz de trabajo.
3. Con ayuda del corta cartón interviene la matriz con mucho cuidado, asegúrate de ejercer una presión moderada para no romper el soporte.
4. Aplica pintura al óleo directamente sobre la mica recientemente intervenida, puedes ayudarte con un corcho presionando y realizando movimientos circulares para que el pigmento entre en todas las líneas que hiciste.
5. Remueve el exceso de pintura de la matriz con huaípe de algodón o papel absorbente tratando de dejar solo pigmento dentro de los surcos que realizaste anteriormente.
6. Coloca una hoja de papel encima de la matriz y utiliza una cuchara para aplicar presión con movimientos circulares, transfiriendo así la tinta de la matriz al papel. Asegúrate de presionar uniformemente todas las áreas.
7. Ya tienes tu primera copia de grabado. Para seguir utilizando tu matriz, quita todos los rastros de pintura con huaípe de algodón y aguarrás. Repite todos los procesos anteriores y podrás reproducir muchas veces tu obra.

SUIZA

1974—1988



EL VIAJE QUE NO ES VIAJE

Hasta este punto los viajes de Venturelli son consecuencia de su interés por descubrir el mundo, las diversas comunidades y sus luchas. Podemos decir que existe una vocación, una intención de involucrarse con aquellos procesos históricos que modifican las estructuras sociales conocidas en pos del bien común.

Pero, ¿cuándo el viaje deja de ser una experiencia de búsqueda para el artista? En el caso de Venturelli, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 lo obliga a exiliarse en Suiza. Su taller y casa en Santiago fueron allanadas y la familia Venturelli debió encontrar asilo fuera del país.

En sus últimos 14 años de vida, durante su exilio en Suiza, la obra de Venturelli se caracterizó por la potencia de una pintura humanista y política, la síntesis de lenguajes y la experimentación con nuevos medios como el vitral. Todo ello estuvo acompañado por el recuerdo y la nostalgia de su país, y la angustia por la opresión que vivían los pueblos, particularmente la sociedad chilena debido a la persecución desatada por la dictadura.

La exposición y publicación en 1975 de su obra gráfica *Patria negra y roja* denunció la violación a los derechos humanos en el contexto dictatorial. Este libro no solo dio a conocer la obra y el nombre de Venturelli en Ginebra, sino que también contribuyó a crear una ola de solidaridad en Suiza hacia los refugiados chilenos, que llegaban masivamente al país.

UNA SÍNTESIS EN GRAN FORMATO

El mural y el grabado fueron las técnicas que acompañaron a Venturelli en cada uno de sus destinos, pues, para él, el arte en el espacio público y las técnicas de mayor accesibilidad eran importantes para un arte como el suyo en la óptica de la «representación y difusión de valores y reflexiones de fuerte proyección humana y social» (Leyssen, 2016, p.3). Pero, también podemos definirlo como un artista que no estuvo ajeno a la experimentación y a los desafíos.

Durante su exilio en Suiza, Venturelli se abrió a las grandes dimensiones dando origen a notables mosaicos y vitrales, técnicas en las que comenzó a trabajar hacia el final de su carrera.

En 1984 Venturelli realizó en la Escuela de Balexert de Ginebra el mayor de sus murales. A través de un detallado diseño de jóvenes que en un gesto amistoso se tienden las manos sobre las que ven crecer la semilla de la libertad, representa el encuentro entre las personas. Con esta obra agradece la solidaridad suiza para con los exiliados chilenos. En sus palabras: «No somos mendigos que piden que tengan piedad de nosotros. Somos también una fuerza creadora» (Venturelli, como se citó en Mansilla, 2003, p. 111).

En el caso de los vitrales, Venturelli dejó —en paralelo al resto de su amplia producción— un legado que constituye una suerte de testimonio espiritual o la entrega un mensaje de solidaridad, amor y esperanza. Esta vez su lienzo fue el Templo de la Madeleine, monumento nacional construido en los tiempos de Martín Lutero (1483-1546). Las imponentes dimensiones de los seis grandes vitrales realizados por Venturelli son una síntesis perfecta de su recorrido artístico. El fino cristal nos muestra el diálogo entre la revelación cristiana y la concepción que tenía el artista sobre el ser humano y el mundo (Montoya, 2006).



La cordillera, los paisajes, los lagos, los hombres y las mujeres, y sobre todo el dolor humano, nos revelan y resumen las experiencias y tránsitos de un Venturelli comprometido, reflexivo y combativo, que veía en el arte la capacidad de cambiar la materia inerte con sus manos, de revelar y desencadenar el conocimiento de un hecho (Venturelli, 1978).





REFERENCIAS

Christian Leyssen (2016). Breve acercamiento al artista chileno José Venturelli y sus valores artísticos y humanísticos. Fundación José Venturelli. Disponible en archivo online Fundación José Venturelli: <http://joseventurelli.com/catalogos-y-publicaciones/>

Christian Leyssen (2018.a). Texto para el catálogo de exposición *José Venturelli, 30 años: humanista y viajero*, p. 10. Museo Nacional de Bellas Artes. Versión online: https://www.mnba.gob.cl/sites/www.mnba.gob.cl/files/images/articles-96323_archivo_01.pdf

Christian Leyssen (2018.b). Catálogo de exposición Venturelli : territorio, origen y libertad. Universidad de La Serena. Disponible en archivo online: <http://joseventurelli.com/catalogos-y-publicaciones/>

Jorge Montoya Véliz (2006). José Venturelli. En alguna parte todo el tiempo. *Aisthesis*, nº39: 97-114. Disponible online: <https://ojs.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/9458/8888>

José Venturelli (1976). La pintura chilena: defensa del realismo. Disponible en archivo online Fundación José Venturelli: <http://joseventurelli.com/catalogos-y-publicaciones/>

José Venturelli (1978). El oficio del pintor y sus interrogantes. Disponible en: <http://joseventurelli.com/catalogos-y-publicaciones/>

Luis Alberto Mansilla (2003). *Hoy es todavía: José Venturelli, una biografía*. LOM Ediciones.

Mariapaola Piscitelli (2012). Del viaje al arte. *Revista Paperback*, vol. 8. Disponible en: <http://www.infolio.es/paperback/articulos/piscitelli/viajar.pdf>

Mónica Ahumada (2024). José Venturelli, pionero en las relaciones Chile-China: desde la diplomacia cultural a actor no estatal. *Cuadernos de Historia*, nº60, 65-89.

Pablo Neruda (1948). Extracto del poema «Feliz año nuevo a mi patria en tinieblas», colección poemario Canto General. Disponible en: <https://www.neruda.uchile.cl/obra/obracantogeneral50.html>

José Venturelli. *La angustia de los oprimidos*. Vitral en Temple de la Madeleine de Ginebra, 1986-1991 © Cyrille Girardet, APAS (Ginebra)

José Venturelli. *Salvación para la humanidad*. Vitral en Temple de la Madeleine de Ginebra, 1986-1991 © Cyrille Girardet, APAS (Ginebra)

José Venturelli. *El bien y el mal*. Vitral en Temple de la Madeleine de Ginebra, 1986-1991 © Cyrille Girardet, APAS (Ginebra)

Directora Ejecutiva

Regina Rodríguez Covarrubias

Coordinadora

Francisca Ramírez Corvalán

Curadores

Inés Ortega-Márquez y Christian Leyssen Silva

Contenidos

Agustín Rolin Manino

Pablo Salgado Cordero

Edición

Alejandra Cariman Davis

Céline Fercovic Cerda

Gabriel Hoecker Gil

Diseño

Yvonne Trigueros Blanco

Raúl Moya Vásquez

COORGANIZAN:

CENTRO

CULTURAL

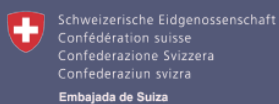
LA MONEDA

venturelli
FUNDACIÓN JOSÉ VENTURELLI



PROYECTO FINANCIADO
POR EL FONDO NACIONAL
DE DESARROLLO CULTURAL
Y LAS ARTES (FONDART)

PATROCINAN:



COLABORAN:



MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO
Universidad de Chile



